

Presentación

Para las que bautizamos con Jorge Lossio como I Jornadas Históricas: Tacna y Arica después de la Guerra del Pacífico, programamos tres conferencias. Fueron virtuales, en el 2022. Estábamos todavía confinados psicológicamente, apenas saliendo de la pandemia.

Con las II Jornadas nos sentimos libres y las organizamos “en grande”: serían en Tacna, en agosto del 2023, el mes de la Ciudad Heroica. Convocamos a académicos, investigadores y estudiantes de Perú, Chile y Bolivia para que presentaran propuestas de ponencias. Planeamos conferencias magistrales: Pedro Guibovich, de Lima; Sergio González Miranda, de Iquique; William Skuban, virtual desde Fresno. Programamos la proyección del documental de Rosa Troncoso *Los tarapaqueños peruanos: Testimonios de su historia*, que incluye entrevistas que realizó a los expatriados en los años noventa. Recibimos más propuestas de las que esperábamos. El comité académico estuvo a cargo de la selección. Fueron tres días intensos, nuevos, iniciáticos. Hubo ponentes de Arica, Iquique, Arequipa, Lima, Huancayo y, como no había mesas paralelas, todos escucharon a todos. Nadie, o muy pocos, se conocían, y tres días después ya estábamos planeando las III Jornadas. Serían en Arica y en Tacna.

Y así fue. En el 2024, muchos investigadores que participaron en las II Jornadas presentaron ponencias, con nuevos temas o desarrollos más avanzados de sus trabajos. En Tacna proyectamos *Tacna y Arica 1925*, documental de Renée Oro restaurado por el grupo que conforma la Red de Archivos Fílmicos del Sur Peruano, con música en vivo. Además, tuvimos conversatorios sobre la enseñanza de la historia en la frontera, y recorridos culturales por la ciudad, entre otras actividades.

Luego llegarían las IV Jornadas Históricas, en Lima, con la presencia del doctor William Skuban, mesas de trabajo, conversatorios y proyección del documental de Renée Oro y del largometraje *Las cautivas*, de Natalia Maysundo; y en el 2026, las V Jornadas, otra vez en Tacna.

La diversidad y el interés de las propuestas presentadas en estos cuatro años, limitadas en su exposición por los tiempos rígidos que se establecen para que se cumpla el programa de actividades, nos motivaron a preparar el presente dossier. Así, invitamos a los expositores de las Jornadas segunda, tercera y cuarta a enviarnos artículos elaborados a partir de sus ponencias. La *Revista del Instituto Riva-Agüero* nos acogió y, con el apoyo invaluable de Jorge Lossio y Álvaro Sialer, lanzamos la convocatoria. Una vez recibidos los artículos, se procedió a su evaluación a cargo de dobles pares ciegos.

8

Los trabajos seleccionados para este dossier dan cuenta, justamente, de la diversidad de enfoques que permiten convocatorias anunciadas como “Tacna y Arica después de la guerra del Pacífico”, “Reflexiones desde el sur andino después de la guerra del Pacífico: Memoria, historia, imaginarios” o “El sur andino hacia el primer centenario del Tratado de Lima”. Así, desde una perspectiva histórica comparatista, María Lucía Valle Vera analiza,

en “La memoria de la guerra del Pacífico en Lima y en ‘las provincias cautivas’ (1884-1929): Entre el revanchismo y el heroísmo patriótico”, la manera como se construyó la memoria sobre este conflicto. Enfocándose en Lima y en las provincias de Tacna y Arica, entre 1884 y 1929, y partiendo de la premisa de que no se puede generalizar estableciendo la existencia de una sola memoria, pone en relación el nacionalismo y las manifestaciones culturales con la memoria para explorar la construcción de la memoria nacional promovida desde Lima y la del cautiverio en Tacna y Arica. En esa línea, pero desde un enfoque más específico —por cuanto se concentra en *Letras: Revista bimensual modernista* (1896-1898)—, Valery Quezada Morante describe, en “La reconstrucción de todo lo deshecho: El proyecto intelectual tacneño en *Letras: Revista bimensual modernista*”, cómo esta publicación, que se difundió en los primeros años de la Tacna ocupada, “articuló un doble proyecto”: se inscribió en el modernismo latinoamericano y cumplió “el rol patriótico de construir comunidad a partir del amor al Perú”.

Si la revista *Letras* cumplió el rol de construir memoria y comunidad en la región ocupada, como lo muestra Quezada, en “Cultura visual e imaginario colectivo en el semanario *El Perú Ilustrado*: ‘Ellas’, las cautivas, y ‘ellos’, los héroes”, Emma Patricia Victorio Cánovas estudia el caso de *El Perú Ilustrado* (1887-1892), publicación que “se perfiló como un elemento unificador nacional, que fomentaba sentimientos de pertenencia e identidad durante la posguerra”. En su trabajo analiza cómo, mediante imágenes de las ciudades cautivas y la glorificación de los héroes caídos en batalla, la revista muestra las secuelas de la guerra y de la derrota.

“Víctimas invisibilizadas: Los niños de Tacna y Arica bajo la ocupación chilena (1880-1929)” de Giannina Miranda Wil-

son y “La historia de los tarapaqueños peruanos repatriados a Lima (1907-1930)” de Rosa Troncoso de la Fuente prestan atención —y les dan protagonismo— a grupos silenciados cuyas historias han sido poco o nada atendidas: los que fueron niños en Tacna y Arica durante el cautiverio, en la investigación de Miranda; y los tarapaqueños repatriados, en la de Troncoso. Miranda propone que los niños de Tacna y Arica conformaron un grupo disputado por los gobiernos de turno del Perú y Chile, ya que serían quienes, adultos, votarían en el plebiscito. “Los niños —señala Miranda— fueron vistos como futuros votantes en un eventual plebiscito, por lo que se hizo indispensable su alfabetización y adhesión cultural. De allí que el manejo de su educación fue motivo de constante disputa. Algunos, desde muy niños, actuaron en la resistencia peruana y padecieron represalias de las autoridades ocupantes. En términos generales, fueron las víctimas invisibilizadas de la acción chilenizadora y de la falta de gestión del Gobierno peruano para garantizar su protección”.

Invisibilizados fueron también los cientos de tarapaqueños peruanos repatriados desde el puerto de Iquique, quienes desembarcaron en el Callao entre 1907 y finales de la década de 1920, y que, mientras que en Chile los atacaban por ser peruanos, en Lima fueron recibidos como chilenos. Troncoso, autora del artículo, entrevistó en los años noventa a quienes llegaron siendo niños. El artículo, señala Troncoso, es un homenaje a sus vidas.

10

Este dossier, pensamos, es el primero de muchos otros por cuanto los temas que convoca la posguerra requieren ser investigados y difundidos.

Giovanna Pollarolo
Coordinadora del dossier